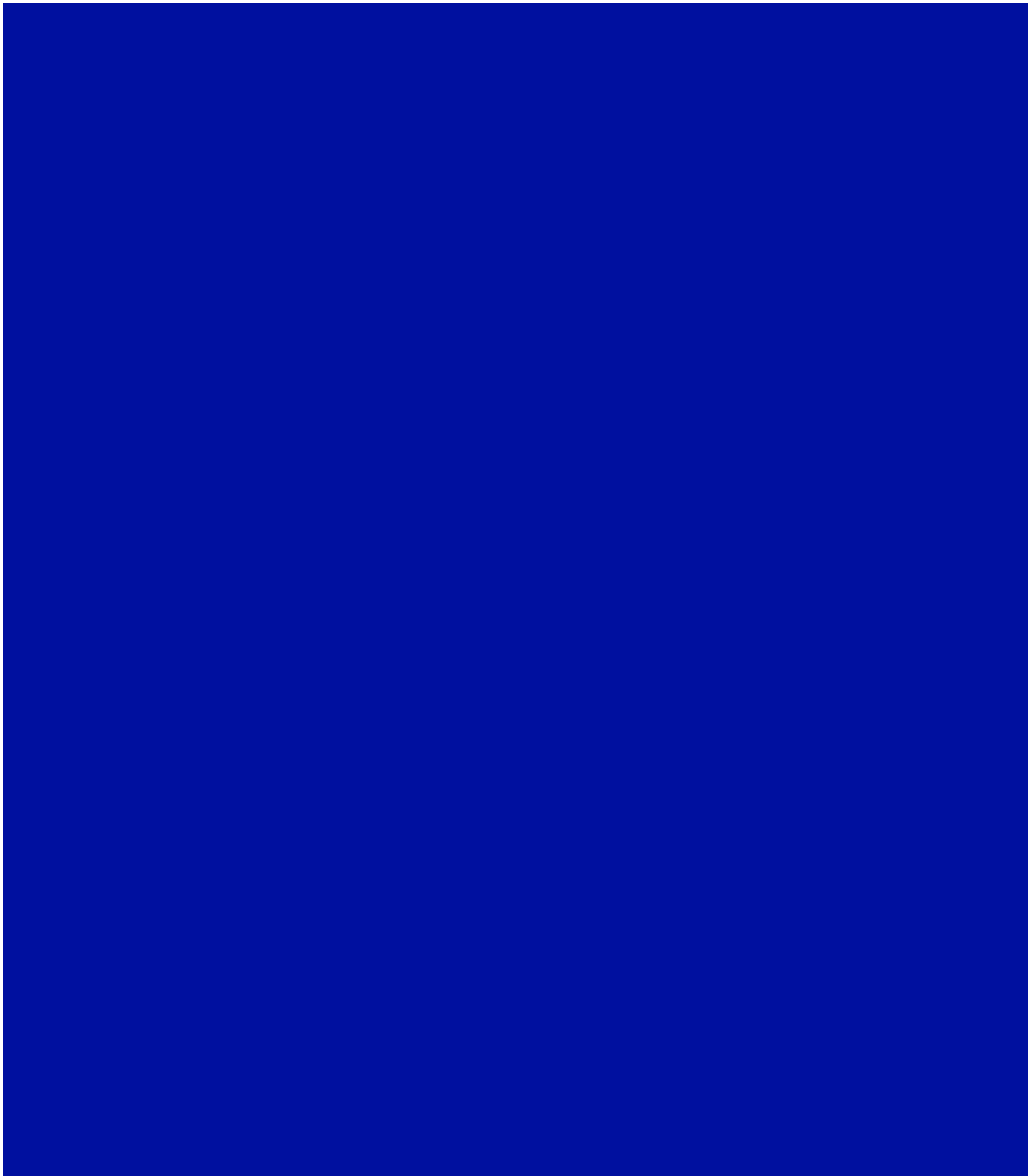


***ficción, relato,
construcción mítica
del paisaje***
*Herramientas activas de
producción arquitectónica
y territorial*

MARCOS CASTAINGS¹

¹ Marcos Castaings es arquitecto por FADU-Udelar, donde enseña Proyectos y participa como doctorando del doctorado de Arquitectura.



Para uno de esos gnósticos, el visible universo era una ilusión o (más precisamente) un sofisma.²

JORGE LUIS BORGES,
Tlön, Uqbar, Orbis Tertius

Entretanto, Montevideo no existe. Aunque tenga más doctores, empleados públicos y almaceneros que todo el resto del país, la capital no tendrá vida de veras hasta que nuestros literatos se resuelvan a decirnos cómo y qué es Montevideo y la gente que la habita. [...] Es indudable que si lo hacen con talento, muy pronto Montevideo y sus pobladores se parecerán de manera asombrosa a lo que ellos escriban.³

JUAN CARLOS ONETTI,
Réquiem por Faulkner y otros artículos

Esta investigación intenta establecer la pertinencia de una evolución en el protocolo de trabajo tradicional de las disciplinas de la arquitectura y el territorio como consecuencia de la identificación de una serie de emergencias socioculturales transformadoras (nuevos tópicos trascendentes), para, partiendo de su análisis genealógico, fundar las bases teóricas de una nueva mirada sobre la intervención en ellas. Esta alternativa a la visión de acento tecnificista vigente privilegia las herramientas creativas sobre las diagnósticas y postula como base la construcción ficcional, la utilización del paisaje (entendido de manera compleja) como tejido conectivo del territorio (en lo social, cultural, estético, productivo, económico, ético, etcétera) y el relato (*storytelling*) como herramienta fundamental y vehículo generador de posibles futuros, verosímiles y compartidos.

Para esta ideación protocolar explora la historia de las construcciones mitológicas y épicas de lo intangible y de lo concreto (ciudad, geografía, paisaje), y las evoluciones de la construcción ficcional desde lo mítico y lo épico a lo icónico y temático. Ahonda en el rol de contar y en la narración como práctica arquitectónica y territorial, desvelando sus herramientas y estudiando su posible migración disciplinar desde la literatura a la arquitectura, el paisaje, el urbanismo y el ordenamiento. Finalmente, analiza la especificidad del territorio latinoamericano (de reciente invención, dimensiones inusitadas, especificidades dispersas y variadas) y su innata condición de territorio relatado como elementos indicativos de la oportunidad

para el ensayo de este nuevo método en el mencionado recorte territorial.

Las últimas décadas del siglo pasado y primeras del presente han sido testigos de la emergencia en la consideración de los imaginarios colectivos como elementos centrales para la construcción del territorio. Sin embargo, el estudio de estas situaciones siempre se ha entendido como un rastreo *ex post*, como un proceso que, en el mejor de los casos, era interesante reconocer, documentar, pero nunca desentrañar verdaderamente más allá de sus consecuencias. Mucho menos pensarlo como una cuestión pasible de ser utilizada como herramienta para la producción activa del territorio. Esto ha sucedido, en parte, porque los estudios y las reflexiones acerca de estas temáticas siempre han provenido de las ciencias sociales, no de las disciplinas de la arquitectura, el paisaje, el urbanismo y la planificación, históricamente lideradas por profesionales de formación arquitectónica.

Lo que se intenta plantear en el presente trabajo es cómo el análisis más cuidadoso de la génesis de estos imaginarios podría descubrir las herramientas, las intencionales y las azarosas, que se han combinado para transformarlos en cuestiones de profunda productividad territorial, para a partir de allí *aislarlas*, identificando y perfeccionando posibles instrumentos de trabajo de cara a la configuración de un nuevo protocolo operativo, aplicable de manera aescalar.

Ni bien se plantea este camino de indagación, una reflexión emerge. Dos son los elementos (en su extensa diversidad de expresiones posibles) que se encuentran decididamente en la base de la construcción de todo imaginario: la *ficción* y el *relato*. Inspeccionados cuidadosamente, estos son, además, por su permanencia y recurrencia de aparición, las herramientas principales de la construcción histórica y, por ende, inherentes a la condición humana. En este sentido, un rastreo medianamente sistemático de ejemplos pasados permitirá elaborar una taxonomía precaria de estas ficciones y relatos, rastreando sus sucesivas evoluciones estructurales y previsualizando sus posibles transformaciones futuras.

En definitiva, el trabajo plantea como hipótesis la posibilidad de pensar y desarrollar el proyecto a escala arquitectónica, paisajística, urbana o territorial (planificación) como una forma evolucionada, en tanto comprometida con un territorio o ámbito concreto, de la ficción compleja, en particular del relato. Reflexiona, además, sobre la posibilidad de desplazar el eje de trabajo del arquitecto, paisajista, urbanista y planificador desde la planificación o la confección de proyectos a través de los métodos

² BORGES, J. (1941), «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», en *El jardín de senderos que se bifurcan*.

³ VARGAS LLOSA, M. (2009), *El viaje a la ficción. El mundo de Juan Carlos Onetti*, Montevideo: Alfaguara, pp. 61-62. Cita a Juan C. Onetti, *Réquiem por Faulkner y otros artículos*.



tradicionales de diseño (plan, proyecto, etcétera) a la elaboración de ficciones inacabadas, que sean expresables y expresadas mediante un relato y que utilicen los primeros como herramientas accesorias.

Para ello acepta, provisoriamente, hipótesis complementarias. Primero, que el componente ficcional es inherente a la conformación de las sociedades en sí mismas y ocupa un espacio central en la construcción de la identidad, que se da, de manera general y en los diferentes estratos sociales, fundamentalmente a partir de las artes y las ciencias o técnicas. Ese componente ficcional, imaginario, es, contrariamente a las creencias de la *ciencia normal* del urbanismo, la planificación, la arquitectura y el paisaje contemporáneos, la base de la mayoría de los procesos exitosos de diseño multiescalar y la planificación, desarrollo y gestión del territorio.

Segundo, que ese componente es, además de una cuestión que se puede rastrear *a posteriori*, una cuestión que se puede (y debe) generar (o concebir) con anterioridad, y este proceso está lejos de ser casuístico en la mayoría de las situaciones. Muy por el contrario: puede (y debe) ser un proceso intencionado, guiado y construido participativamente, y es el rol central del creador-gestor imaginar la impronta inicial (argumento), para luego fijar las bases de este proceso y reglamentar las instancias de participación.

Tercero, que la construcción de relatos explicativos es el método natural de generación de estos procesos y que, por su especificidad creativa, la literatura debe ser el ejemplo de aprendizaje para esta función del creador-gestor. Esta, como expresión compleja de la ficción oral, posee instrumentos y herramientas de trabajo y exploración que pueden ser de utilidad transportadas a las disciplinas del

territorio. Esas herramientas e instrumentos se pueden identificar mediante el análisis de casos, se pueden desplegar en un *kit* de trabajo, construyendo una mecánica abierta y no reduccionista, que no atente contra el carácter complejo de los procesos.

Finalmente, que estos instrumentos vendrían a sustituir otros ya perimidos, complementando los todavía vigentes, y a constituir el núcleo de la nueva pulsión creativa, que encarna la principal arma democrática e inclusiva (por la baja tecnificación requerida para la participación), a la vez que optimista, desprejuiciada y comprometida para la gestión de las tareas disciplinarias.

Paisaje y territorio: Se ha esbozado cómo un nuevo interés por los *constructos* territoriales imaginarios se vincularía hipotéticamente con una **emergencia de nuevos tópicos trascendentes** actualidad histórica particular,

que se expresa en un acotado número de emergencias, que se resumirán en el presente trabajo en siete: la consideración de la variable temporal de una manera más compleja; la atención a la finitud de los recursos naturales; el foco en la cuestión social (a través de la valoración de las identidades locales o regionales y el énfasis en el desarrollo endógeno); el surgimiento de una nueva manera de mirar el patrimonio; la universalización del desplazamiento por medio de la socialización del turismo; la recuperación de un estatus fundamental para la noción de belleza, ampliada y reformulada, y el redescubrimiento del paisaje como una cuestión a revisar y resignificar.

Las tres primeras temáticas, en su inmensa amplitud y generalidad, encarnan la toma de conciencia de la humanidad acerca de la delicada realidad socioambiental del planeta y se vinculan, con seguridad, a una incipiente madurez evolutiva como especie. Así, tanto la reflexión a propósito del manejo del tiempo y su administración para la búsqueda de objetivos interpersonales concretos y la certeza de que nuestro devenir se encuentra circunscrito dentro de un ámbito planetario frágil que es prioridad salvaguardar como la conciencia de que esa preservación debe enfocarse en el bien común de la humanidad en su conjunto son, naturalmente, dos caras de una misma moneda. Sus núcleos de interés son difusos y se encuentran profundamente interconectados.

ILUSTRACIÓN 2.
G. B. Piranesi, *Il campo marzio*, 1762



Las tres siguientes, por el contrario, constituyen aristas notablemente más específicas del *continuum* temático referido. Si las anteriores se enmarcaban en una novedosa manera de *concebir* el mundo, estas tres se enfocan en las formas nuevas de *percibirlo*. Un mundo pleno de riquezas de todo formato y especie; vasto pero, a la vez, crecientemente accesible; colmado de episodios poseedores de una nueva forma de belleza. Son, como es comprensible, tópicos derivados, en cierta forma, de la interacción de las anteriores, pero no por ello carecen de cualidades características.

La última se vincula a la identificación de un nuevo concepto contemporáneo de *paisaje*, para el cual la *ambigüedad* constituye un elemento característico y definitorio. Se puede mapear cómo dicha condición ambigua, parcialmente inaprehensible, ha ido puliéndose mediante la incorporación de cada vez más registros, escalas y



lecturas, para terminar designando todo lo que refiere a la percepción del entorno físico y material del ser humano. A partir de dicho proceso, este concepto ha de servir como soporte interactivo entre temáticas, como tejido conectivo entre emergentes. Su propia ambigüedad, derivada de la generalidad de los ámbitos, procesos y elementos que se pueden describir mediante el término, permite que este actúe como denominador común y espacio de interrelación entre una multiplicidad de disciplinas.

Pero se puede arriesgar todavía más. Desde su definición histórica la idea de *paisaje* está relacionada, más que con una realidad material (más que con la propia entidad), con la imagen mediatizada por el intelecto o los sentidos, con la percepción o perspectiva que de una realidad material construye un determinado individuo o conjunto de individuos. En otras palabras, con una construcción ficcional, intra- o interpersonal. De esta manera, el concepto mismo de *paisaje* trae implícito, además, el de ficción, tema central de la siguiente sección del presente estudio.

Ficción y territorio: Como se explora en la tarea geoteoría y empirismo del acercamiento ficcional construcción ficcional del territorio no es algo meramente vinculado a las emergencias contemporáneas en él citadas. Por el contrario: la presencia de mitos

tangenciales a ellas se percibe en todos los microrrelatos que dan cuerpo a las propias emergencias anteriores. La construcción ficcional tampoco constituye, atendiendo a las mismas evidencias, una *novedad* contemporánea, sino una práctica que se puede remontar a los albores mismos de la humanidad.

Las construcciones mitológicas y épicas de lo intangible, en particular las identidades y las nacionalidades, encuentran sus antecedentes en la construcción ficcional de la pertenencia, desde la herencia dinástica, la cultura sagrada y el linaje. En todas ellas, la función del relato explicativo es fundamental. Toda la organización socio-cultural en la que estamos inmersos, y con la cual sentimos cierto grado de

pertenencia, constituye una construcción cultural imaginaria, históricamente edificada sobre la base de ciertos artilugios (o artefactos) ficcionales. Las iniciales *culturas sagradas* y *estructuras dinásticas* han evolucionado en las nacionalidades, resignificado, en muchos casos, los linajes originarios y, en otros, generado unos nuevos (si bien ya no basados en la descendencia primigenia de los dioses, pero sí de unos nuevos héroes), edificados mediante los mismos mecanismos ancestrales. Pero, a la vez, se han multiplicado, en operaciones homotéticas constructoras de idéntico sentido pero de diferente escala, hacia la creación de las contemporáneas identidades: las locales, las macrocomunitarias y las temáticas o sectoriales.

Pero el elemento concreto, sea ciudad, geografía o paisaje, también posee una historia de construcciones mitológicas y épicas. Más allá de sus (muchas veces) azarosas circunstancias y la concatenación de equívocos a partir de los cuales se ubicó, identificó y denominó a muchas de las regiones del planeta, la construcción ficcional también fue fruto de un pulso intencional que buscaba concretar disímiles objetivos. Ellos estaban alternativamente en el futuro y el pasado, puesto que la construcción ficcional perseguía tanto la expansión de los límites conocidos de la economía, la cultura y la religión hacia unas fronteras antes lejanas e inaprehensibles como la recuperación de las tierras antiguas y legendarias, que pervivían en la memoria colectiva de las civilizaciones. Una larga relación de episodios atestigua estas afirmaciones: los *lugares legendarios*,⁴

4 Fundamentalmente los textos que se mencionan a continuación: BROOKE-HITCHING, E. (1996), *The Phantom Atlas: the Greatest Myths, Lies and Blunders on Maps*, Londres: Simon & Schuster; DE TOCQUEVILLE, A. (2015), *Atlas de las ciudades perdidas*, Geoplaneta; ECO, U. (2013), *Historia de las tierras y los lugares legendarios*, Lumen. Original: (2013), *Storia delle terre e dei luoghi legendari*, Milán:

Bompiani-Random House Mondadori; GUADALUPI, G., y MANGUEL, A. (2004), *Breve guía de lugares imaginarios*, Madrid: Alianza; LANNI, D. (2016), *Atlas de los lugares soñados*, Geoplaneta; LE CARRER, O. (2015), *Atlas de los lugares malditos*, Geoplaneta; MIDDLETON, N. (2016), *Atlas de países que no existen*, Geoplaneta; SCHALANSKY, J. (2011), *Atlas de islas remotas*, Capitán Swing-Nórdica.

5 SINGH, R. (1996), *Piranesi's Campo Marzio Plan. The Palimpsest of Interpretive Memory*, Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology.

6 CALVINO, I. (2017), *Las ciudades invisibles*, Madrid: Siruela. Original: (1972), *Le città invisibili*, Roma: Einaudi.

7 BARTHES, R. (1977), «Introducción al análisis estructural del relato», en NICCOLINI, S. (comp.), *El análisis estructural*, Buenos

la Venecia *palladiana* y *análoga* pintada por Canaletto, los grabados (*vedute* purgadas)⁵ del Plan para el Campo Marzio en Roma (1762) realizados por Piranesi, la invención de las *ciudades invisibles*⁶ que Marco Polo narrara a Kublai Kan, de Italo Calvino (1972), entre tantos otros.

La construcción ficcional ha presentado también en tiempos recientes una importante transformación, de lo mítico y lo épico a lo icónico y lo temático, en la que nuestro continente juega un papel importante. En particular, América del Norte, como dominio de *lo icónico* y campo para el surgimiento de *lo temático*. Pero también Latinoamérica, como espacio de mestizaje de la visión europea de *lo icónico cultural* y la estadounidense de *lo icónico cotidiano* (*the American way of life*).

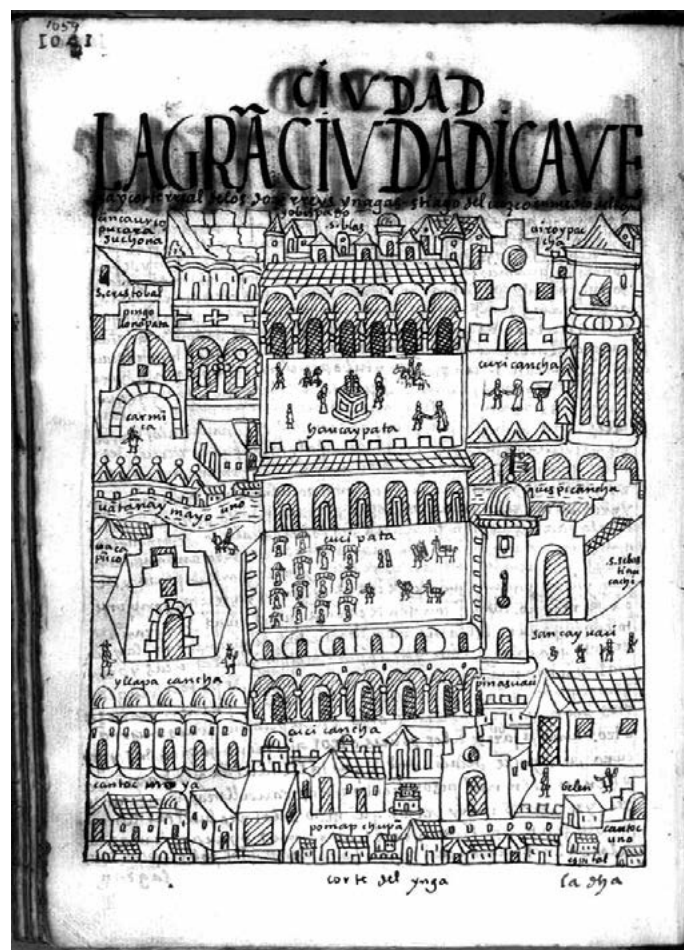
Relato y territorio: Con la frase «Innumerables son los relatos del mundo»⁷ abrió **hacia la narración como práctica territorial** Roland Barthes (1915-1980) su, a la postre, célebre artículo

«Introducción al análisis estructural del relato». Esta afirmación, inocente en apariencia, no hacía más que entreabrir la puerta de

una dimensión que había permanecido oculta durante mucho tiempo: la conciencia del valor del relato para la construcción de la existencia humana. Su omnipresencia no es más que la demostración última de cómo este constituye una de las categorías centrales del conocimiento que los humanos utilizamos para comprender y ordenar el mundo. Entiéndase, además, que la afirmación inicial de Barthes no debe considerarse de manera simplificada. No son innumerables únicamente los relatos que cuentan, que *explican* el mundo, sino que son innumerables los relatos que *construyen*, las historias que elaboramos y reelaboramos para resignificar experiencias, para mediatizar nuestra percepción de las cosas.

En una dramática simplificación diremos que la puesta en valor del relato, iniciada simbólicamente en este trabajo de Barthes, dio paso a una serie de estudios teóricos y compendió otros anteriores, que desplegaron una gama de conceptos y dieron a luz subdisciplinas relacionadas, entre otros: el *dialogismo* y las *polifonías*;⁸ la *intertextualidad*,⁹ *interdiscursividad*,¹⁰ *intermedialidad*¹¹ y *transmedialidad*,¹² la *transversalidad* y la *migración semiótica*,¹³ y la *narratología*.¹⁴ Todos ellos, junto con las tradicionales herramientas literarias, se vislumbran como instrumentos imprescindibles de indagar de cara a una aplicación disciplinar.

Pero si lo anterior es el compendio del nuevo acercamiento teórico al relato, tan o más imprescindible resulta el nuevo acercamiento pragmático: el *storytelling*.¹⁵ Este constituye la versión protocolizada de la aplicación del relato a una multiplicidad de disciplinas y campos. Como todo protocolo posee una serie de conocimientos sistematizados que se han transformado en rutinas concretas, que se intentan desentrañar de manera de poder evaluar una aplicación específica en las disciplinas del territorio. Con antecedentes tan disímiles como el folclore estadounidense y los clubes de lectura de la generación beat, el *storytelling* desembarcó, a principios de los noventa, en el *management* empresarial y, de allí, a las estrategias de manejo de los grandes organismos internacionales. En adelante, la apropiación de la herramienta por los *gurús del marketing* lo universalizó en ámbitos tan disímiles como la política y la *global media*. Como colofón de este



Aires: CEAL, p. 65. Original: (1966), «Introduction à l'analyse structurale des récits», *Communications*, n.º 8, París.

8 Ver: BAJTÍN, M. (1986 [1936]), *Problemas de la poética de Dostoievski*, México: FCE; BAJTÍN, M. (2005 [1941]), *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Madrid: Alianza.

9 KRISTEVA, J. (1997), «Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela», en NAVARRO, D. (ed.),

Intertextualité. Francia en el origen de un término y desarrollo de un concepto, La Habana: UNEAC-Casa de las Américas, pp. 2-24.

10 SEGRE, C. (1984), *Teatro e romanzo. Due tipi di comunicazione letteraria*, Turín: Einaudi.

11 PLETT, H. (1991) (ed.), *Intertextuality*, Berlín, Nueva York: Walter de Gruyter.

12 Ver: GUARINOS, V. (2007), «Transmedialidades: el signo de

nuestro tiempo», *Comunicaciones: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, vol. I, n.º 5, Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad y Literatura, Universidad de Sevilla, pp. 17-22.

13 Eco, U. (1968), *Apocalípticos e integrados*, Barcelona: Lumen. Original: (1965), *Apocalittici e integrati*, Milán: Bompiani.

14 Ver: TÓBOROV, T. (1969), *Grammaire du*

proceso, varios intentos se han efectuado en su aplicación a las disciplinas del territorio, en particular desde el mundo de la planificación prospectiva y el manejo de escenarios, pero también desde elementos teóricos singulares en las vanguardias arquitectónicas de las últimas décadas.¹⁶

América: El interés global a propósito de la construcción de imaginarios y la vigencia del relato adquiere, además, en nuestro continente un énfasis bastante particular. Su condición de territorio de reciente *invención*,¹⁷ de dimensiones inusitadas y

especificidades dispersas y variadas, contribuye a cierta predisposición territorial a la ficción. El binomio escalanovedad ha operado desde la conquista americana como un elemento productor de ficciones, en la medida en que un territorio liso se comenzaba a estriar mediante las expediciones de conquista y, posteriormente, las transformaciones vinculadas a la voracidad de las actividades productivas-extractivas.

Estas, a su vez, irían encontrando espacios naturales de gran especificidad, verdaderos microclimas y paisajes fantásticos, que reproducirían y propagarían la idea de la existencia de misterios no descubiertos. Si bien estas dinámicas están hoy lejanas en el tiempo, la pulsión descubridora ha migrado a otras actividades humanas (como, por ejemplo, el turismo) y se ha conservado firmemente el aura de América como continente inexplorado, exótico y de misterios inusitados. Esta predisposición ficcional ha sido entendida hace tiempo por los intelectuales o hacedores de variadas disciplinas, en particular, todas aquellas vinculadas a las expresiones artísticas. Posiblemente, esto se deba a la falta de una presión racionalizadora, inherente a las disciplinas técnicas y científicas. Sea cual sea la razón, la evidencia muestra que la plástica, la música, la cinematografía y, especialmente, la literatura han aprovechado esta especificidad y han hecho de esta, aunque sea por períodos, una de sus cualidades distintivas.

Sumado a esto, hay que citar su innata condición de territorio relatado a través de la oralidad y, especialmente, la escritura. La palabra escrita posee en nuestro continente, como ha establecido Rama,¹⁸ un poder inusitado desde la llegada de los conquistadores, y sus consecuencias son evidentemente rastreables hasta la actualidad. Desde estas constataciones es que la posibilidad de una aplicación

operativa del relato (y sus instrumentos de batalla, como el *storytelling*) a las disciplinas del territorio pueda constituir, en nuestro continente, un verdadero laboratorio explorativo, naturalmente, con sus particularidades en el territorio uruguayo.

La búsqueda de un nuevo protocolo de trabajo Habiendo hecho un sintético recorrido por las emergencias contemporáneas que, se entiende, habilitan esta transformación operativa, por los antecedentes de la construcción ficcional y el relato, y habiendo justificado sintéticamente, el recorte territorial de aplicación preferente, solamente resta presentar un menú resumido del trabajo realizado (y a ampliar) en búsqueda de una nueva metodología de trabajo.

En primer lugar, corresponde fijar las funciones que en esta nueva metodología deben asumir las tres categorías estudiadas: paisaje, construcción ficcional y relato. El paisaje actúa como contexto físico complejo, contexto cultural e histórico, e integrador de emergentes, aprovechando su ambigüedad ya enunciada. La ficción actúa desde su poder, accesibilidad y economía de recursos, siendo la herramienta conectiva entre un paisaje real y un paisaje imaginario. El relato, por su parte, será vehículo de la ficción, guardando determinadas lógicas y utilizando determinadas estructuras procedimentales.

A continuación, se plantean las categorías estructurales literarias aplicables y su interacción procedimental. Entre ellas, la de *narrador* y *mundo narrado*, la justificación de la *historia*, *relato* y *narración* como elementos obligatorios del proceso planificador, las claves para la *construcción de la historia* y del *discurso narrativo*, la *condición del acto narrativo*, y la traslación del debate acerca de los roles entre el autor y el lector (emisor-receptor) del relato a la construcción y gestión territorial.

Finalmente, se aborda la configuración de un *kit* de instrumentos particulares para un posible manual de operatividad. El uso de herramientas literarias: géneros y subgéneros preferidos, la construcción de la estructura lingüística del discurso y las figuras de significación o *tropos*, de gran productividad para el relato territorial, puesto que permiten la traslación significativa entre elementos conocidos (reales o ficcionales) colectivizando la tarea narrativa. La *intertextualidad* ya nombrada es interpelada en relación con una *América omnipresente*, fuente de referencias latentes y subliminales.

Finalmente, se aborda la configuración de un *kit* de instrumentos particulares para un posible manual de operatividad. El uso de herramientas literarias: géneros y subgéneros preferidos, la construcción de la estructura lingüística del discurso y las figuras de significación o *tropos*, de gran productividad para el relato territorial, puesto que permiten la traslación significativa entre elementos conocidos (reales o ficcionales) colectivizando la tarea narrativa. La *intertextualidad* ya nombrada es interpelada en relación con una *América omnipresente*, fuente de referencias latentes y subliminales.

Décameron, Berlín: Walter de Gruyter.

15 Para todo el presente punto el texto de referencia ha sido: SALMON, C. (2010), *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*, Barcelona: Península. Original: (2007), *Storytelling. La machine à fabriquer histoires et à formater les esprits*, París: La Découverte.

16 Ver: COATES, N. (2012), *Narrative Architecture*, Chichester: John Wiley &

Sons Ltd.; POTTEIGER, M., y PURINGTON, J. (1998), *Landscape Narratives: Design Practices for Telling Stories*, Nueva York: John Wiley & Sons Ltd.; GIULIANI, F., y HOFFMANN, M. (2014-2016) (eds.), *Fairy Tales: When Architecture Tells a Story*, vols. 1-2-3, Nueva York: Blank Space.

17 O'GORMAN, E. (1958), *La invención de América*, México: FCE.

18 RAMA, Á. (1998), *La ciudad letrada*,

Montevideo: Arca. Original: (1984), *The Lettered City*, Durham: Duke University Press.

El *storytelling* es también objeto de análisis para incorporar sus herramientas. Así, se integran las distintas metodologías aportadas por sus principales referentes: el uso de *historias catalogadas* y la conformación de patrones narrativos; la *antenarración* y su estudio, la *antenarratología*, y la productividad de la *story*, versión condensada del relato, que se ha generalizado como formato preferido de la comunicación de masas para la política: los *mass media*, el comercio y la propaganda. Naturalmente, se incorporan en el mencionado manual las exploraciones interiores a la disciplina, en particular, la provocación implícita del relato koolhaasiano, el relato en formato *cuento de hadas*, el relato gráfico de *base diagramática*, y las *historias del paisaje* y la *arquitectura narrativa*, todos productos incipientes o parciales, pero de gran posibilidad productiva.

La escala y sus variantes: una aplicación a la creación arquitectónica

Nuestra condición de arquitectos (una vez más) nos lleva a preguntarnos en qué medida estas reflexiones que se han esbozado son aplicables a contextos de escala y complejidad menores, y si el método tentativo que se ha arriesgado tiene aplicación, en particular, en el ámbito arquitectónico.

Como es natural, dicho cuestionamiento implica el ajuste de una estructura investigativa diferente. Sin embargo, es dable pensar que muchas de las problematizaciones de base y muchas de las respuestas temáticas son, en cierta medida, aescalares.

Seguramente, se deba referir a que la consecuente reducción de escala de los objetos considerados debería arrastrar idéntica reducción de las herramientas de trabajo. Aceptada como válida esta homotecia se habría de plantear si la metáfora, como escala mínima de la creación de sentido narrativo (por oposición a la propia narración), no debería pasar a ocupar el lugar protagónico que para la escala paisajística y territorial se ha otorgado al relato. Sin perjuicio de ello, la aplicación de este último con seguridad se descubra necesaria todavía en determinados casos en que la complejidad de la creación arquitectónica, el perfil cultural o la naturaleza ficcional de esta así lo reclame.

Relato o metáfora constituyen armas imprescindibles contra el ensimismamiento propio de la práctica cotidiana, contra la omnipresente inspiración del arquitecto-artista y el mecanicismo funcional derivados de la modernidad histórica, contra la imitación, referencia y aplicación de

modelos de la posmodernidad, contra la mera recurrencia actual de mecanismos enfocados en el azar de *la idea*. Estos poseen, con seguridad, la ventaja de su ideación previa a la concepción del proyecto y, como tales, sirven para balizar la búsqueda proyectual, señalando caminos, direcciones, avalando o refutando opciones conceptuales, estéticas y materiales. Tanto el relato como la metáfora se edifican sobre la existencia de unas *líneas argumentales* con contenido semántico que, en la medida que son *compartidas* por el destinatario (cliente o comitente), derriban las barreras de la selección amparada en *el gusto*, *la moda* o el azar.

El argumento constituye, además del inicio, la razón, el sentido y el plan de viaje, la propia explicación del proyecto arquitectónico, ocupando el lugar de la anterior y vergonzosa *memoria proyectual*. Anterior, puesto que, pese a las transformaciones del último siglo en los acercamientos a la tarea del proyecto arquitectónico, continúa extrañamente vigente. Vergonzosa, porque, como ya se ha expresado en otra oportunidad en el presente trabajo, parece reconocer la posición (estrictamente) dependiente del creador frente a la eventualidad del azar, ocupándose (tan solo) de reconstruir *a posteriori* los caminos que llevaron a la configuración final del producto.

Bibliografía

Paisaje y territorio. Acerca de nuevas sensibilidades y emergencias en urbanismo

- BARBIERI MASINI, E. (1993), *La previsión humana y social: Estudios sobre los futuros*, México: FCE.
- DECOULFÉ, A. (1973), *La prospectiva*, Barcelona: Oikos-TAU.
Original: (1972), *La prospective*, París: Presses Universitaires de France, Collection «Que sais-je?».
- ECO, U. (2005), *La historia de la belleza*, Barcelona: Lumen.
——— (2009), *La historia de la fealdad*, Barcelona: Lumen.
- ERP-HOUTEPEN, A. (1986), «The Etymological Origin of the Garden», *Journal of Garden History*, vol. 6, n.º 3, julio-setiembre, pp. 227-231.
- GEORGESCU-ROEGEN, N. (1996), *La ley de la entropía y el proceso económico*, Madrid: Argenteria-Visor. Original: (1971), *The Entropy Law and the Economic Process*, Cambridge-Massachusetts: Harvard University Press.
- GODET, M., y DURANCE, P. (2008), *Prospective stratégique pour les entreprises et les territoires*, París: Dunod Éditions.
- MEDINA VÁSQUEZ, J., y ORTEGÓN, E. (2006), *Manual de prospectiva y decisión estratégica: bases teóricas e instrumentos para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: ILPES-CEPAL.
- VERNADSKY, V. (1997), *La biósfera*, Madrid: Argenteria-Visor.

Ficción y territorio. Acerca de estudios culturales, patrimonio, imaginarios y sociedad

- ANDERSON, B. (2006), *Comunidades imaginadas: Reflexiones acerca del origen y expansión del nacionalismo*, Madrid: FCE.
Original: (1983), *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres: Verso.
- FOUCAULT, M. (1968), *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires: Siglo XXI. Original: (1966), *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, París: Gallimard.
- GORELIK, A. (2002), «Imaginarios urbanos e imaginación urbana: Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos», *EURE*, vol. 28, n.º 83, Santiago.
- RAMA, Á. (1982), *Transculturación narrativa en América Latina*, México: Siglo XXI.

Relato y territorio. Acerca de teoría literaria e interacción entre disciplinas

- BARTHES, R. (1977), «Introducción al análisis estructural del relato», en NICCOLINI, S. (comp.), *El análisis estructural*, Buenos Aires: CEAL, pp. 65 y ss. Original: (1966), «Introduction à l'analyse structurale des récits», *Revue Communications*, n.º 8, París.

- BOJE, D. (1991), «The storytelling organization: a study of story performance in an office-supply firm», *Administrative Science Quarterly*, vol. 36, n.º 1, marzo, pp. 106-126.
- DENNING, S. (2000), *The Springboard: How Storytelling Ignites Action in Knowledge-Era Organizations*, Boston: Butterworth Heinemann.
——— (2004), *Squirrel Inc.: A Fable of Leadership through Storytelling*, San Francisco: Jossey-Bass/John Wiley & Sons.
- ECO, U. (1992), *Los límites de la interpretación*, Barcelona: Lumen.
——— (1995), *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge: Cambridge University Press.
——— (1996), *Seis paseos por los bosques narrativos*, Barcelona: Lumen.
- GENETTE, G. (1989), *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*, Madrid: Taurus. Original: (1982), *Palimpsestes: La littérature au second degré*, París: Du Seuil.
- KOOLHAAS, R. (2004), *Delirio de Nueva York*, Barcelona: Gustavo Gili. Original: (1978), *Delirious New York: A Retroactive Manifesto for Manhattan*, Nueva York: Oxford University Press.
- PROPP, V. (1971), *Morfología del cuento*, Madrid: Fundamentos. Original: (1928), *Morfologija strazky*, Leningrado: Nauka.
- SALMON, C. (2010), *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*, Barcelona: Península. Original: (2007), *Storytelling. La machine à fabriquer histoires et à formater les esprits*, París: La Découverte.

Acerca de Latinoamérica, sus realidades y su proceso de colonización y urbanización

- O'GORMAN, E. (1958), *La invención de América*, México: FCE.
- RAMA, Á. (1998), *La ciudad letrada*, Montevideo: Arca. Original: (1984), *The Lettered City*, Durham: Duke University Press.
- ROMERO, J. (2005 [1976]), *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- TERÁN, F. (1989), *El sueño de un orden: La ciudad hispanoamericana*, Madrid: MOPU.